

ACTAS

ACTAS

ACTAS

PRIMER
CONGRESO
DE HISTORIA
DE ZAMORA

TOMO 2

PREHISTORIA - MUNDO ANTIGUO

PRIMER CONGRESO DE HISTORIA
DE ZAMORA

PRIMER CONGRESO DE HISTORIA DE ZAMORA

TOMO II

PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIAN DE OCAMPO»
DIPUTACION DE ZAMORA

1990

ISBN: 84-86873-13-4. Obra Completa
ISBN: 84-86873-14-2. Tomo II
Depósito Legal: S. 733 - 1989

Fotocomposición:

 Fotocomposición Láser, s.l. Ronda del Corpus, 38
Teléf. 21 15 43 - Fax 27 07 33 - 37002 Salamanca

Imprime:

HERALDO DE ZAMORA
Santa Clara, 25
Teléf. 53 17 22 - Zamora

HISTORIA ANTIGUA

COMUNICACIONES

Comentarios sobre la red viaria zamorana en la región de Benavente

Vidal Aguado Seisdedos

En el estudio de las vías romanas, la localización de las ciudades y mansiones que se mencionan en los itinerarios romanos, y el reconocimiento del trazado que siguen las vías indicadas en ellos, ofrecen múltiples dificultades¹.

Mansiones que tendrían poca importancia como población, reducidas al mínimo del personal para la atención de los viajeros, y también poblados de cierta importancia, a veces reconocidos como ciudades, han desaparecido totalmente del terreno y es muy frecuente que ni siquiera un topónimo las recuerde.

A ello han contribuido en esta zona del Noroeste zamorano la invasión de los visigodos, aliados de los romanos, en su persecución a los suevos, con la consiguiente destrucción de las «villas», en el año 456, y posteriormente las invasiones musulmanas, frecuentes en esta región, la casi total despoblación entre los siglos VIII y X, y la posterior repoblación, que supuso el aprovechamiento de las ruinas romanas como fuente de materiales inmediata a las nuevas construcciones, contribuyendo al empobrecimiento y desaparición de los yacimientos de época anterior.

El presente trabajo intenta aportar algunos datos y sugerencias, que contribuyan a localizar más exactamente la mansión y ciudad de Brigeccio, para la que indicamos, como posible, una nueva ubicación; y otros que sirvan para conocer mejor el trazado de la Vía de la Plata en el tramo comprendido entre el Esla, desde la confluencia del Orbigo en El Priorato, y la mansión

¹ Las «vías» que aquí nos interesan son las descritas en el Itinerario de Antonino n.º 22 (It. 434, 1 a 6) y n.º 26 (It. 439, 7 a 10) para la Vía de la Plata, de Mérida a Astorga; y la n.º 27 Ab Asturica per Cantabriam Caesaraugustam (It. 440-442).

La «Vía de la Plata» ha sido estudiada exhaustivamente por el Prof. don José Manuel Roldán Hervás, Salamanca, Universidad, 1971. De la vía de Astorga a Zaragoza, para el tramo de Astorga a la provincia de Palencia hay una *Memoria explicativa de la calzada romana de Astorga a Palencia por Benavente*, por don Cipriano Martínez y González (Ingeniero), León, 11 de junio de 1874, publicada por Pedro Fernández Martín. Publicaciones de la Institución «Tello Téllez de Meneses». Ed. de la Excma. Diputación de Palencia, núm. 31, 1971, pp. 23-37.

Cfr. sobre ambas vías, MAÑANES, T. y SOLANA SAINZ, J. M.: *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla-León)*, Universidad de Valladolid, 1985.

de Bedunia². Con ello pretendemos continuar y completar las hipótesis formuladas en la comunicación presentada en el I Congreso Internacional Astorga Romana sobre el miliario de Nerón de la Vía de la Plata descubierto en la finca de El Priorato, cerca del pueblo de Milles de la Polvorosa, en la margen derecha del Esla³.

En dicho trabajo, después de estudiar la lectura de la inscripción del miliario, y de hacer unas anotaciones sobre el lugar de su emplazamiento y el puente cercano, ya desaparecido, que se supone romano, señalábamos los datos que aporta el miliario para plantear un nuevo trazado para la Vía de la Plata en esta zona y para localizar más exactamente algunas mansiones de la misma⁴.

Documentada la existencia del puente desaparecido y el hallazgo del miliario en la margen derecha del Esla, señalando el número de millas desde la ciudad de Emerita Augusta (Mérida), quedaba patente la trayectoria de la Vía de la Plata en dirección NO., a través de la vega del Orbigo llamada La Polvorosa, hacia Asturica Augusta (Astorga).

Difería, por tanto, este nuevo trazado, del que hasta entonces indicaban los autores, que mantenían la dirección de la vía hacia el N. desde el pueblo de Villaveza del Agua hacia el Portazgo, en la actual carretera N-VI, paralelo a la carretera actual de Zamora a Benavente.

El numeral del miliario, que parece lo más acertado leer CCLIX (aunque la L está casi borrada en su trazo inferior horizontal) señala la distancia desde la ciudad de Mérida hasta el citado puente que cruza el Esla. Las 259 millas romanas equivalen a 383,320 kilómetros. La milla en esta vía, ha sido calculada por el Prof. Roldán valiéndose de miliarios hallados *in situ* con un valor constante, de 1.480 metros, para toda la vía⁵.

La «mansión» que sigue después de ese lugar del puente, es Brigecio, con una distancia, sumando las parciales desde Mérida, de 273 millas.

Si descontamos de esa cantidad las 259 millas andadas que señala el miliario, faltarían desde el puente para llegar a Brigecio, 14 millas, que a razón de 1.480 metros son 20,72 kilómetros.

Mansiones y distancias de la Vía de la Plata, según Antonino

MERIDA		Sentice,	m.p. XV
Ad Sorores,	m.p. XXVI	Salmantice,	m.p. XXVIII
Castra Caecilia,	m.p. XX	Sabaria,	m.p. XXI
Turmulos,	m.p. XX	Ocelo Duri,	m.p. XXI
Rusticiana,	m.p. XXII	Vico Aquario,	m.p. XVI
Cappara,	m.p. XXII	Brigecio,	m.p. XXXII
Caelionicco	m.p. XXII	Bedunia,	m.p. XX
Ad Lippos,	m.p. XII	ASTURICA,	m.p. XX

² El hallazgo de un miliario de Nerón al otro lado del río Esla, es decir, al Oeste, en la margen derecha de este río, a la altura del pueblo de Villaveza del Agua, en la carretera de Zamora a Benavente, obliga a hacer un nuevo replanteo del trazado de la vía llamada de la Plata, a la vez que su numeral, CCLIX, puede servir para la localización de las mansiones inmediatas.

³ La comunicación fue publicada en *Actas I Congreso Internacional Astorga Romana*, Bimilenario de Astorga, Excmo. Ayuntamiento de Astorga, 1986, pp. 271-288.

⁴ La lectura provisional que dimos en la citada comunicación era: NERO CLAVDVS CAESER AVG (GUSTVS) GERMANICVS / DIVI C (LAVDII) GERMANICI GAESERIS F(ILIVS) / TI (BERII) CAESERIS AVG (GVSTI) NEPOS / DIVI AVGVSTI ABNEPOS / PONT(IFEX) MAX(IMVS) / TRIB (UNICIAE) POTEST(ATIS) II / IMP (ERII) (anno) II CO(NSVL) / CCLIX.

El Prof. don José A. Abásolo presentó en el I Congreso de Historia de Zamora un comentario a la lectura de este miliario, proponiendo una nueva lectura, que, como fruto de un reconocimiento minucioso de la pieza, nos parece enteramente aceptable. Puede verse en la pág... de estas Actas.

⁵ ROLDÁN HERVÁS, J. M.: *Iter ab Emerita Astvricam. El Camino de la Plata*. Salamanca, 1971, p. 22.

Señalábamos en la comunicación citada que, a esa distancia, podría situarse la mansión de Brigencio en las cercanías de Morales del Rey, que posee dos yacimientos, al menos, con vestigios romanos.

Debemos recordar en principio, que la «mansio», o posada de la vía, no siempre coincide con la ciudad del mismo nombre y hasta por razones estratégicas, para descanso de los destacamentos militares que se servían de ellas, convendría que estuvieran a una distancia prudencial de las villas o ciudades.

Por otra parte, como sucede actualmente, la ciudad y el término o jurisdicción territorial de la misma tienen el mismo nombre, por lo que la mansión nombrada como la ciudad no está dentro de la misma, y hasta cabe que en el mismo territorio haya más de una para dos vías distintas, llamadas con el mismo nombre.

Como en la villa de Morales del Rey no se descubren vestigios anteriores a la época romana, ni asentamiento adecuado, propio de las ciudades celtibéricas, sobre un castro, o altura fácil de defender, y que, en este caso, se acomode a la etimología del nombre, Brigencio, (de «briga» = fortaleza, o lugar alto fortificado), debemos buscarlo en las inmediaciones.

El más cercano es el de Manganeses de la Polvorosa, llamado «La Corona» (nombre también revelador), donde aparecen abundantísimos fragmentos de cerámica de la I Edad del Hierro y también algunos celtibéricos, pero no romanos ni tampoco de «tégulas»⁶.

Está situado en la carretera a Morales, a un kilómetro de Manganeses, sobre un cerro rocoso de alguna altura, formando una meseta en su parte superior con muchos bancales y rampas en torno. En su ladera SE. se ha construido recientemente el depósito de agua del pueblo.

No cumple la distancia de las 14 millas desde El Priorato, pero si consideramos que la vía tenía que venir bordeando el monte de La Cervilla, describiendo un amplio arco para evitar los lugares bajos y pantanosos, separándose del lugar de los actuales pueblos de La Polvorosa, Arcos, Santa Coloma de las Monjas, despoblados de Cejinas, Velilla y El Bosque, y Santa Cristina, sobrepasaba el pueblo de Manganeses y ascendía por el lado O. del castro para seguir por arriba del cerro, salvando la angostura entre el monte y el río Eria y bajando a la vega por detrás, o sea, al poniente de Morales del Rey, tal como se hacía aún en el siglo XVI, podría dar la distancia⁷.

⁶ ESPARZA ARROYO, A.: *Los Castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*. Instituto de Estudios Zamoranos Florián Campos y Diputación de Zamora, 1986. Manganeses de la Polvorosa, «La Corona», p. 92.

Otro castro también cercano a las distancias que indica el miliario, pero sin indicios reveladores es el de Verdonesa, en Santa María de la Vega, Id., p. 126. El de Arrabalde (Id., p. 37) ya está más lejano.

⁷ Tenemos un testimonio curioso que nos habla de la dificultad del paso en este lugar del río Eria frente al castro de Manganeses «La Corona» y casi todo el trayecto entre la sierra de Verdonesa y el Eria, hasta Morales del Rey. Es la *Peregrinatio Hispanica* - Voyage de Dom Edme de Salieu, Abbé de Clairvaux en Espagne et au Portugal (1531-1533), que escribió en latín su acompañante Fr. Claude de Bronseval, traducido al francés, con el original latino, por el P. Maur Cocheril, Presses Universitaires de France, Paris, 1970. Habiendo salido el viernes 14 de junio de 1532 del monasterio de la Santa Espina (Valladolid) y después de pasar por Villalpando, nos relata así el viaje hacia Benavente y, por la tarde, al monasterio de Nogales, por Santa Cristina, Manganeses y Verdonesa (hoy, con Redelga, Santa María de la Vega):

«...vian regiam rectamque ad Sanctum Iacobum arripientes, tamdiu processimus donec super vallem devenimus per cuius medium transit flumen vocatum Ourbigo (es el Esla) quod sua excedente derivatione plurimum illam devastabat. Hoc pluribus pontibus ligneis lapideisque transacto appulimus ad villam nuncupatam Beneaventa. Ibidem sumpto prandio hinc egressi tribus pontibus, primo lapideo, secundo et tertio ligneis, tremulis et periculosiss, transivimus alius (sic) flumen dictum Hesle (es el Orbigo), et vallem bonam pretergressi, venimus transire villagium vocatum Sancta Christina. Inde aliud dictum Mangamera. Deinde monticulum conscendentes, rupibus inventis, descendimus in vallem magnam et amplissimam ubi fluviolo obviavimus qui nobis restitit, et semita inter ipsum et montes lapidosa uti coegit quam secuti pervenimus ad villagium nomine Gardenosa. Quod etiam preterivimus et fluvio Valderia nominato vado transacto vallem iterum sumus secuti per leucam. Monticuloque postea passato, in aliam vallem fertilem descendimus, quam insequentibus devenimus ad monasterium de Nucalibus». Como en la época romana, después de pasar el lugar de Manganeses, suben un montículo (el castro) para poder salvar el paso del Eria, que no dejaba paso entre el río y el monte.

Pero no sigamos adelante, pues hemos sobrepasado la distancia de las 14 millas y hemos dejado atrás «La Corona»⁸, el castro que suponemos sea Brigecio, asiento principal de la tribu de los brigeccios o brigeccinos, pueblo o gentilitas de los astures.

Quienes hayan estudiado estos temas, o hayan curioseado un poco en la localización de mansiones, se sorprenderán por esta nueva ubicación, que proponemos como hipótesis más probable.

Se han dado las más diversas localizaciones para Brigecio, como puede verse en las últimas publicaciones (Eutimio Martino y Tomás Mañanes ofrecen citas y bibliografía sobre ello)⁹. Las más alejadas han sido Valderas (León), y hasta Villagarcía de Campos y Ceinos (Valladolid). Las más cercanas, la ciudad de Benavente y El Peñón del monte Mosteruelo, cercano al paso del ferrocarril. En éste no se halla ningún vestigio de castro. En Benavente se han hallado cerámicas del Hierro, en la Sinoga, sobre la estación, pero no se adecúa a la distancia, ni al trayecto de la Vía de la Plata.

La localización que proponemos es la más occidental que se ha dado. Creemos que lo pide la dirección que tiene que llevar la vía hacia Astorga, desde el cruce del Esla en El Priorato. Se puede comprobar en cualquier mapa. Recordemos que las vías romanas buscan siempre la aproximación a la línea recta, mientras no haya obstáculos orográficos insalvables.

Ofrecemos algunas consideraciones sobre la conveniencia de este nuevo emplazamiento y sobre las dificultades que no se podrían solventar de no estar aquí.

En primer lugar, no se conoce ningún posible emplazamiento, en esta comarca de Benavente (incluido el de Morales de las Cuevas, entre el Esla y el Cea) que haya mostrado en superficie tanta cantidad de cerámica del Hierro como éste. La variedad de formas y materiales suponen una prolongada habitación del castro, de seis o de más siglos. Han aparecido hachas pulimentadas, fragmentos de crisoles de fundición de cobre, etc.¹⁰. Creemos que debe ser estudiado debidamente como centro de los brigeccios y por los acontecimientos históricos de que hablaremos más adelante.

Sus rampas concéntricas sugieren el clásico sistema defensivo de los castros celtibéricos importantes. Al Norte del mismo, salvada una vaguada, en la ladera próxima hay una zona de cenizas muy acusada y vestigios de antiguas construcciones.

El Peñón, al otro lado del Orbigo, enfrente de este castro, no ofrece material alguno, sí, en cambio, las tierras al lado del río, donde pudo haber algún paso a través del río. No hemos podido reconocer por allí restos de muros o cimentaciones¹¹.

El emplazamiento de Brigecio en Villabrázaro no lo vemos factible¹². No hay alturas defensibles para castro, ni aparecen por el término cerámicas de la época castreña, aunque hay varios lugares con cerámica romana: Las Peñicas, El Plantío¹³, El Villar. La afinidad del nombre del pueblo con la variante Bricero, se explica muy bien con la existencia de alguna villa romana cercana a Brigecio (villa de Bricero), que sería posterior a la ocupación romana. Sin embargo, creemos que señale más bien al concesionario del terreno en la época de la repoblación medieval, como hay otros por la comarca.

Proponemos una etimología de Brigecio que abonaría su ubicación en el lugar indicado de La Corona de Manganeses.

⁸ MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora* (VII), BSAA, XLVII, 1981, pp. 172-176.

⁹ MARTINO, E.: *Roma contra cántabros y astures*, Santander 1982, p. 129, nota (6). MAÑANES, T.: *Op. cit.*, p. 37. PASTOR MUÑOZ, M.: *Los astures durante el Imperio Romano*, Oviedo, 1977, p. 55.

¹⁰ ESPARZA ARROYO, A.: «Los castros...», *op. cit.*, p. 92. Los hemos recorrido repetidas veces, hallando muestras de todo lo indicado.

¹¹ ROLDÁN HERVÁS, J. M.: *Op. cit.*, p. 102.

¹² Discursos pronunciados ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de don Eduardo Saavedra. Madrid, 1912.

¹³ GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo Monumental de la provincia de Zamora*, Madrid, 1927, p. 45.

El río que pasa junto a la ladera oriental del castro, donde apenas cabe la carretera actual a Alcubillas de Nogales, tiene el nombre de Eria y allí mismo desemboca en el Orbigo. Procede de la ladera SO. del Teleno. En los documentos medievales se le dice Aria, de ahí Valdaria, ahora la Valdería, que es el valle que forma en su curso medio entre Castrocontrigo y Castrocalbón, cuyos pueblos llevan ese apellido. Los pobladores castreños del Aria (posiblemente «los arios») pudieron darle su nombre, como los astures al Astura, o Esla; la fortaleza que presidía y defendía su tribu o «gentilitas» pudo ser «Brigaria», de donde saldrían las variantes de los Historiadores: Brigatium, Βριγακιον, Brigeico, Bricero, Brigicon, brigiacini, brigiacis¹⁴.

También se citan los «superatios»¹⁵, cuya t pudo sustituir o confundirse por la r, resultando «superarios», y se sitúan en el valle de Vidriales, con su castro Petavonium, al otro lado de la cordillera de Carpurias, arriba, o más allá de los «arios».

Desechamos, pues, la etimología que da Eutimio Martino, de Brigeico = fortaleza del Cea (admite que esté en Morales de las Cuevas)¹⁶. Para nosotros es «la fortaleza del Eria». Su forma correcta sería Brigaria o Brigeria; pero dejémosla en la usual de Brigeico, y no en la mal sonante de Brigeico que nos legó el llamado Itinerario de Antonino Caracalla, según los códices. Así lo dan a entender el apelativo de brigeicienses, o brigeicinos, de los astures, *al occidente* del río Esla, que les separaba de los vacceos.

LA BATALLA DEL ESLA

La proximidad a un río importante y a tres campamentos romanos, a que alude Floro¹⁷, se cumple bien en esta ubicación de Brigeico.

Leyendo a Floro y a Orosio, entendemos muy bien la batalla de la primavera del año 25 antes de Cristo. Se da entre los valles del Eria, del Orbigo y del Esla, sucesivamente.

Todavía con nieve en las montañas, descienden los astures «formando un enorme ejército» por los valles de los ríos y establecen sus campamentos en el valle, o vega, del Esla. Supongamos entre las actuales Villamañán y Valencia de Don Juan.

Aprovechando la lección aprendida de los romanos el año anterior en la guerra contra los cántabros, también ellos se dividen en «tres cuerpos» de ejército para atacar simultáneamente a tres campamentos romanos.

Uno de ellos ya estaba establecido en la llanura de Vidriales, es el de la Legión X, que ya había actuado estos años contra los astures y cántabros y desde allí les contenía y vigilaba. Los otros dos aún no se han descubierto. Pudieran estar más cerca del actual Benavente, uno en el valle de la Polvorosa, o en la llanura del Mosteruelo, y el otro en la vega del Esla (Cimanes?) o entre el Esla y el Cea (Morales de las Cuevas?). Los tres en la región de Brigeico, como dice Floro.

Cada uno tiene su legado, y Carisio, de quien se ha hallado una moneda en el Mosteruelo¹⁸, es el legado de Lusitania y jefe supremo de todo este ejército por encargo de Augusto.

Los tres cuerpos de los astures pueden atacar el campamento de Vidriales desde el castro de Arrabalde, al Norte de Brigeico; el central, por el Orbigo, y el oriental por el Esla, o directamente desde Lancia, principal ciudad de los astures, avanzando hacia la confluencia del Cea con el Esla.

¹⁴ Ver citas respectivas de cada forma en MAÑANES, T.: *Op. cit.*, p. 37.

¹⁵ PTOLOMEO, II, 6, 34. Cfr. GÓMEZ MORENO: *op. cit.*, p. 48 y SCHULTEN, A.: *Los cántabros y astures y su guerra con Roma, entre las tribus de los astures*. Ed. Espasa Calpe, 1962, p. 115.

¹⁶ *Op. cit.*, p. 130.

¹⁷ II, 33, 54. Dice así: «Los astures descendieron por aquel tiempo de sus montañas nevadas con un enorme ejército. No parecía ser un ataque temerariamente emprendido, como de bárbaros, sino que, habiendo puesto los campamentos junto al río Astura, y dividido el ejército en tres cuerpos, se disponen a atacar al mismo tiempo los tres campamentos romanos».

¹⁸ SEVILLANO CARBAJAL, V.: *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», Zamora, 1978, p. 63 y lámina VII, foto 14.

Los de Brigecio, quizá ya amigos, o simpatizantes de los romanos, no se unen al resto de los astures y delatan su intención a los romanos¹⁹.

Ante el peligro inminente, llegado el aviso a Carisio, que habría pasado el invierno en Andalucía, regresa precipitadamente y decide cortar el ataque de los astures anticipándose a ellos y obligándoles a retirarse hacia Lancia.

Como esta retirada es hacia el NE., por supuesto que el ataque de Carisio parte del SO., o sea, desde el flanco izquierdo, desde el campamento de Vidriales. La Legio X atacaría el refugio de Arrabalde bien fortificado natural y artificialmente y obliga a los sobrevivientes a huir hacia Lancia, cortando también el ataque a los otros dos cuerpos, central y oriental, alertados también los otros dos campamentos romanos, pero también con grandes pérdidas por parte de éstos.

«Se tuvo por victoria, dice Floro, el haber desecho los planes de los astures, aunque no sin sangrienta batalla»²⁰.

Así se explica el hallazgo de los tesoros de Arrabalde, en el castro sobre el pueblo. Los precipitados ocultadores no volvieron a poblarlo²¹.

Siendo los brigecienses también astures, no nos extraña que el aviso del ataque a los romanos sea calificado por Floro de traición.

De estar Brigecio al otro lado del Esla, en Morales de las Cuevas, en la región de los vacceos, hubiera extrañado menos la delación.

LA VÍA DE ASTORGA A ZARAGOZA POR CANTABRIA

Uno de los itinerarios de Antonino lleva por título: «Iter ab Asturica, per Cantabriam, Caesaraugustam», para distinguirlo de otro con el mismo destino, por Ocelo Duri (en Zamora), siguiendo por el Sur el curso del Duero, como el que viene de Mérida y en Ocelo Duri se separa de la Vía de La Plata²².

Hasta Brigecio es común también éste con la Vía de la Plata, pasando por Bedunia. En Brigecio se separa en dirección Oeste y el Itinerario nos da la distancia de veinte millas hasta Intercatia.

Comparando distancias señaladas en el Itinerario con 20 millas, como las que hay entre Asturica y Bedunia (San Martín de Torres) y Bedunia y Brigecio, Ad Sorores y Castra Cecilia, y de aquí a Túrmulos, hay una distancia equivalente entre Brigecio e Intercatia.

Suponiendo a Brigecio en La Corona de Manganeses, Intercatia estaría situada en la meseta que hay al Occidente del Valderaduey, frente a Castroverde de Campos²³, donde se reconocen abundantes restos cerámicos, sobre todo romanos. Desde allí, con las distancias señaladas en el Itinerario, y en dirección a Numancia (en Garay, Soria), se localizará la mansión de Tela, en Monterrey²⁴, el camino a Pincia, en el Cerrato, y los que salen de la Vía hacia Roa, etc. y así hasta Zaragoza. Las mansiones de esa vía están casi todas sin localizar con certeza. Pero dejemos esto y volvamos al comienzo de la vía.

¹⁹ Id. II, 33, 55.

²⁰ *Ibidem*. Sobre esta guerra, vías, mansiones, etc., ver también Schulten, A.: *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1943.

²¹ DELIBES DE CASTRO, G. y MARTÍN VALLS, R.: *El tesoro de Arrabalde y su entorno histórico*. Catálogo de la exposición. Zamora, 1982.

²² Ver en MAÑANES, T.: *Op. cit.*, p. 58 y 74.

²³ Id., p. 38. Suponiendo que Brigecio esté en Morales de las Cuevas, sitúa a Intercatia en Aguilar de Campos, como WATTEMBERG, F.: *La región vaccea*. Madrid, 1959. 90-92 y 159-160. Nosotros la retrotraemos en una distancia equivalente a la que hay entre Manganeses y el citado Morales, para que dé la distancia de las 20 millas del Itinerario.

²⁴ Id., p. 39-40.

«PER CANTABRIAM»

Los autores que conocemos y tratan de esta vía, no explican el inciso «per Cantabrium». A simple vista parece un error, pues suponemos a Cantabria en la provincia de Santander y norte de la de Palencia.

Don Justiniano Rodríguez en su estudio «La Cantabria leonesa» ha demostrado la existencia de una comarca comprendida entre el Sur de Lancia y Mansilla de las Mulas hasta Valencia de Don Juan y Toral, a ambos márgenes del Esla, que se conoció con el nombre de Cantabria²⁵.

Abundantes documentos medievales, que el lector puede ver citados en dicho estudio aluden a esa región como «Cantabria».

Se supone que allí fueron trasladados por orden de Augusto, que intervino personalmente en esa campaña, los cántabros que quedaron y no fueron aniquilados o vendidos como esclavos²⁶.

La vía romana de Astorga a Zaragoza «per Cantabria» iba más al Sur de Valencia de Don Juan, pasando por el emplazamiento de Morales de las Cuevas, por lo que también esa zona pertenecía a esta Cantabria.

Partiendo de Brigeo, en Manganeses, la vía atravesaría el Mosteruelo después de cruzar el Orbigo, o iría a cruzarlo en Santa Cristina de la Polvorosa pasando por la «villa» de Requejo, atravesaba la vega del Esla y en dirección a Piquillos cruzaba el Esla por un puente, del que quizá podría encontrarse algún vestigio bajo el emplazamiento de Morales de las cuevas, ascendía a éste y bajaba hacia el Cea, donde aún existe un puente romano²⁷ junto al Molino de Fuentes de Ropel, pasaba por medio de este pueblo y por Villanueva del Campo iría hacia Castroverde, donde suponemos Intercatia²⁸. No está fijado con exactitud el trayecto, aunque lo han tratado varios autores²⁹.

«LA CANTIMBRIANA»

Una fiesta popular muy antigua que se celebra desde hace siglos en Fuentes de Ropel, nos revela que también Morales de las Cuevas pertenecía a esa Cantabria leonesa.

Tomás Osorio Burón en unas notas sobre historia de Fuentes de Ropel, publicadas en los periódicos «El Norte de Castilla», de Valladolid y en «El Correo de Zamora», refiriéndose a las antiguas ermitas y romerías del pueblo relata también ésta.

Como no es fácil consultar esos periódicos (27 y 21 de septiembre de 1980, respectivamente), copiamos a continuación todo lo que dice sobre la romería de la Cantimbriana:

«La capellanía de la Cantimbriana iba aneja a la parroquia de Santa María de Arbás.

La romería se celebraba en la dehesa de Morales. Un documento de 1751 nos la describe maravillosamente:

‘El cura que es o fuere de dicha iglesia (de Santa María) tiene obligación a decir una misa cantada a la ermita de Nuestra Señora de Morales que llaman la Cantimbriana el día segundo de Pascua del Espíritu Santo con asistencia de los sacerdotes de esta villa a excepción de uno que se queda para decir misa en San Pedro por el pueblo...’.

Iban todos en procesión, llevando la cruz de la parroquia de San Pedro hasta la reguera de San Vicente, desde allí sin procesión hasta Morales; al llegar a Morales se volvía a

²⁵ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J.: «La Cantabria leonesa» en *Archivos Leoneses*, 45 y 46 (1969), pp. 109-132.

²⁶ Floro, II, 33, 52, dice que Augusto, después de la guerra contra los cántabros del año 26 a. C., «a unos los hizo salir de los montes, a otros les obligó con rehenes, a otros los vendió en subasta según el derecho de guerra».

Dion Casio dice también: «Augusto aniquiló a casi todos los cántabros que estaban en edad militar, y a los restantes les despojó de sus armas y los trasladó desde las montañas a las tierras del llano». (Dion, 128).

²⁷ SEVILLANO CARVAJAL: *Op. cit.*, p. 122, fotos 38 y 39.

²⁸ Como lo suponía ya GÓMEZ MORENO: *Op. cit.*, p. 46 y SEVILLANO: *Op. cit.*, p. 89, Intercatia está entre los vacceos (Ptolomeo, II, 6, 49).

²⁹ Ver nota (1). Así lo podemos observar en la lectura de MAÑANES: *Op. cit.*, pp. 37-57.

Iban todos en procesión, llevando la cruz de la parroquia de San Pedro hasta la reguera de San Vicente, desde allí sin procesión hasta Morales; al llegar a Morales se volvía a formar 'con asistencia del alcalde mayor del despoblado, que salía allí con vara levantada'. Allí se tenía la misa; se volvía de la misma manera; al entrar en el pueblo los recibía el sacerdote que quedó, en el camino de la Carrera, y todos juntos visitaban las tres iglesias (Santa María, San Andrés y San Pedro).

Más tarde parece que existió una ermita a orillas del Cea, junto al molino, dedicada a nuestra señora de la Cantimbriana, cuya imagen se trasladó a la parroquia donde ahora está.

La romería pasó después de la guerra civil a Rubiales, pero desde hace más de 30 años ya no se celebra. Hoy la sustituye una procesión por el prado Palacio».

Conocemos personas que asistieron hace años a esa fiesta y atestiguan que llevaban la imagen de la Virgen de la Cantimbriana al emplazamiento de Morales de las Cuevas, donde tras la repoblación hubo un poblado con su iglesia, que como vemos se documenta aún el 1751.

En el camino de Morales a Rubiales, la dehesa que le sigue, se pueden ver a flor de tierra los recuadros de lajas de piedra de enterramientos que estarían, según la costumbre medieval, dentro o en torno a la iglesia³⁰.

Ahora, todo allanado y convertido en tierras de labor, lo que ofrece es muy abundantes cerámicas romanas de todas las formas y épocas, tégulas, y «sigilatas», aretina, sudgálica e hispana.

No es aventurado conjeturar que el nombre de Cantimbriana, derive de «cantabriana», o la de Cantabria, como se denominaba esa región, como hemos visto, llegando hasta la confluencia del Cea con el Esla.

¿Nos atrevemos a llamar con el mismo nombre de *Cantabria* a esa misma ciudad en la época romana? Tuvo que ser un importante centro político-administrativo romano de la región de los cántabros desplazados y tener a sus espaldas algún destacamento militar (en Villaobispo?).

Esta ciudad controlaba a tales cántabros asentados por el Sur, así como Lancia los controlaba por el Norte, desde aquel mismo lugar que fue el último reducto de los indígenas españoles³¹.

«PRETORIUM»

La Vía de la Plata, desde Astorga a Mérida, también se halla detallada en el llamado Anónimo de Ravena, en el tramo que va desde «Brigicon» (sic) a Mérida. Pero ofrece la variedad de que entre Brigecio y la mansión siguiente, Vico Acuario, (a 32 millas), señala una mansión intermedia. Es la mansión de *Pretorion*, que no señala el de Antonino³².

Se la ha identificado con Bretó por la semejanza fonética, y por allí estaría situada, puesto que la vía viene y atraviesa por el pueblo citado³³.

Queremos, sin embargo, ofrecer una interpretación, puesto que sorprende que allí, a pesar de ser un enclave arqueológico importante, existiera un puesto de pretor romano. ¿Por qué ese nombre?

Nos lo explicará también otra fiesta muy popular.

«LA PEDRERA»

El lunes después de la semana de Pascua de Resurrección, en el pueblo de Bretó, se celebra una fiesta semejante, con una romería muy parecida a la anteriormente descrita de Fuentes de Ropel.

Pero aquí no llevan la imagen, sino que van a venerar a la que tiene su ermita en la dehesa de Quintos, cerca del puente sobre el Esla.

³⁰ Recientemente se han realizado excavaciones en un lugar inmediato.

³¹ MARTINO, E.: *Op. cit.*, p. 15.

³² Ravennate, IV, 45 (19, 2). Ver en MAÑANES, T.: *Op. cit.*, pp. 100 y 107.

³³ SEVILLANO CARBAJAL, V.: *Op. cit.*, p. 66.

Tiene el título de Nuestra Señora de Montes Negros y es una talla del siglo XIII, sedente, con el niño sobre su rodilla izquierda³⁴.

La fiesta se llama la Romería de La Pedrera. Hay una distancia de unos cinco o seis kilómetros desde Bretó, subiendo y volviendo a bajar un monte de encinas que por el lado de Bretó estaba semicubierto de piedras de cantera, que ahora los labradores han ido reuniendo en ingentes amontonamientos para labrar más cómodamente las tierras.

El lugar no se llama precisamente La Pedrera, ni la imagen de la Virgen, objeto de la fiesta, tampoco, pero quizá se llame así la romería por la abundancia de piedras que tenía el terreno por donde tenía que pasar la procesión. Más o menos era el trazado de la Vía de la Plata y por allí o en el mismo pueblo actual, pudo estar la mansión.

A la salida de Bretó, a la izquierda, hay una meseta con abundante cantidad de fragmentos de tégulas.

Pensamos que por la circunstancia peculiar de ese terreno con abundancia de piedras que atravesaba la vía, fuera denominado *Petrorium*, que en castellano se traduce por «pedrera» y de ahí el nombre de la mansión en el itinerario del *Ravennate*. Algún copista leyó mal y traspuso de sílaba la r, convirtiendo el *petrorium* en *Pretorium*, o sea, haciendo de una pedrera un pretorio, como los buenos constructores.

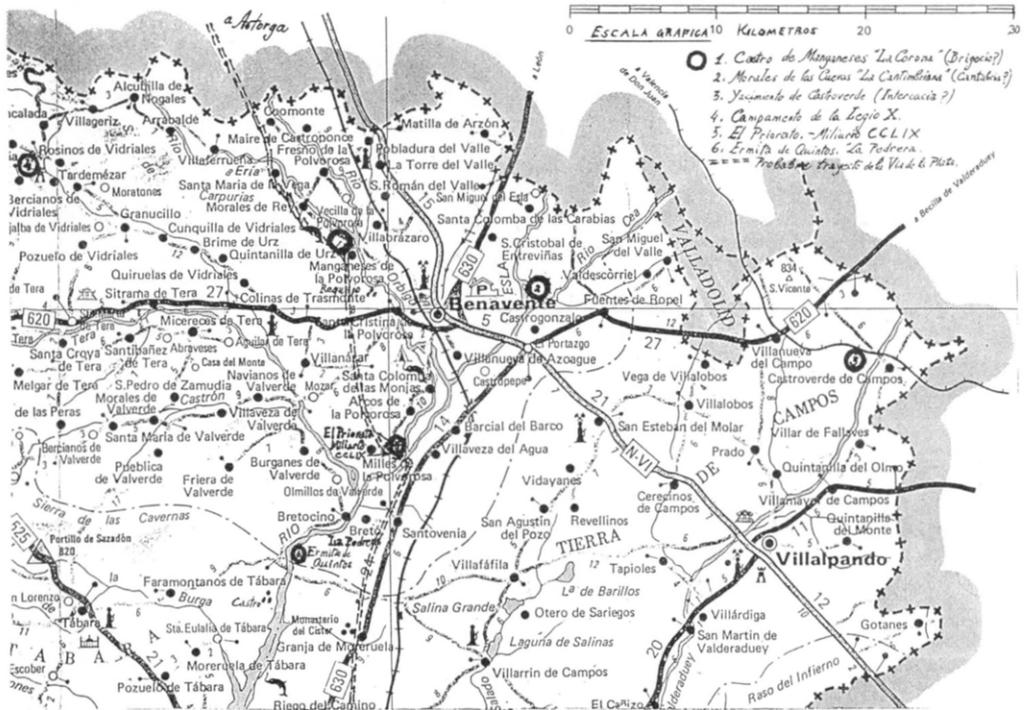
Sea como fuere, lo cierto es que así puede conjeturalmente explicarse la existencia de esa mansión intermedia, que no tienen los otros itinerarios y el paso de la Vía de La Plata por ese lugar pedregoso³⁵.

Sirvan, pues, estas pequeñas aportaciones para que los arqueólogos avancen en el esclarecimiento del trazado de las vías romanas, con el consiguiente conocimiento de la Hispania romana, particularmente en esta provincia de Zamora.

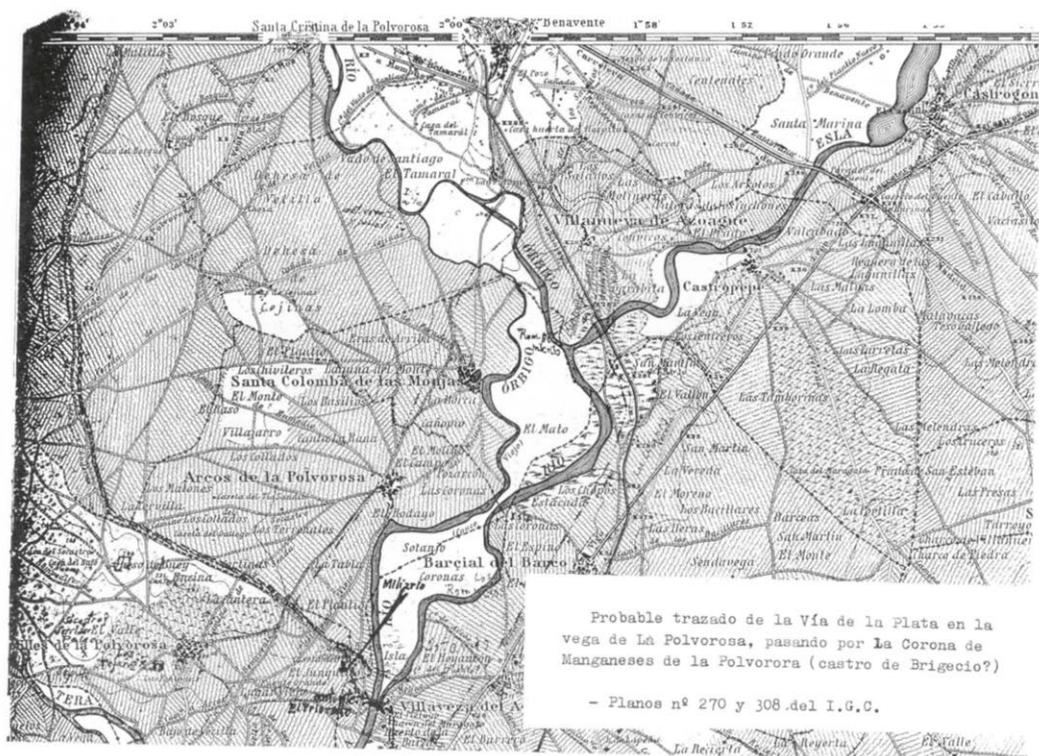
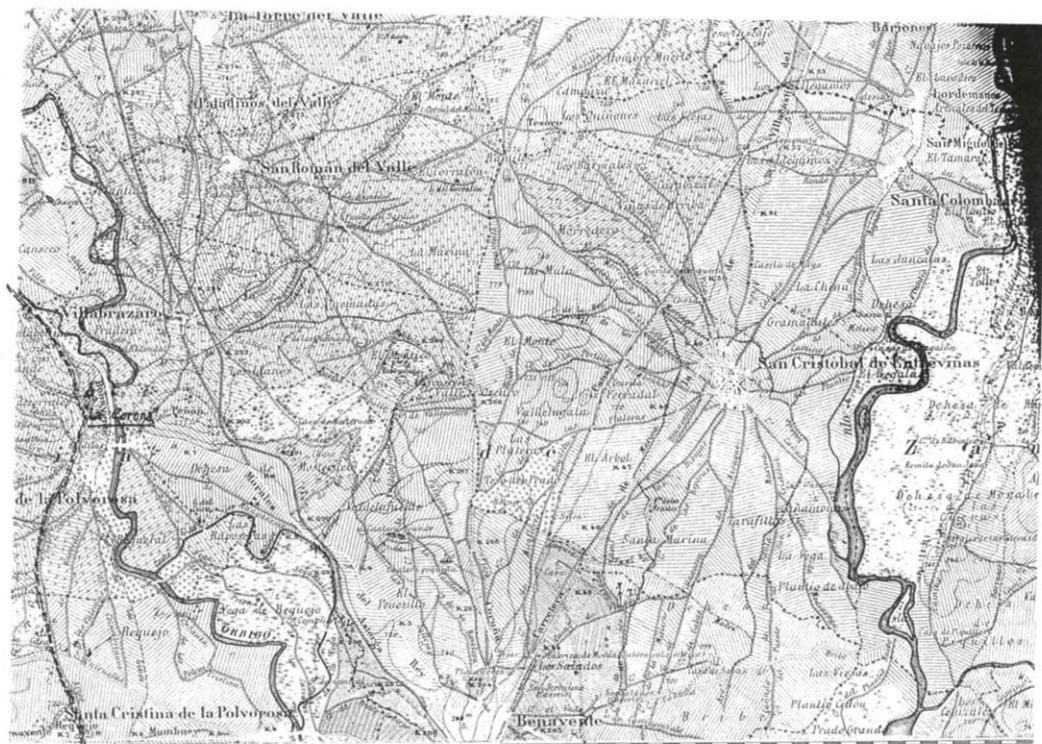
³⁴ HERAS FERNÁNDEZ, D. DE LAS: *Catálogo Artístico-Monumental de la Diócesis de Zamora*, Zamora, 1973, p. 39 y lámina 166.

RAMOS DE CASTRO, G.: *El arte románico en la provincia de Zamora*, ed. de la Excma. Diputación Provincial de Zamora, 1977, p. 401 y foto 520.

³⁵ Subiendo la ladera de esa pedrera, o pedregal, se observan a la derecha las ruinas del pequeño convento de los padres cistercienses de Moreruela, a quienes fueron donados los molinos del Hoyo, allí contiguos, a la orilla del Esla. Sobre la puerta se pueden ver dos escudos idénticos de la Orden del Císter y la fecha, 1699; los molinos están documentados en el siglo XII, *AHN*, estuvieron en actividad hasta el año 1975. Próxima al molino hay una buena cantera de piedra de buena arenisca, que suministraba sillares para obras que se realizaban en Benavente a primeros de siglo. También junto al puente Quintos, cerca de la ermita donde se celebra la romería de La Pedrera, hay una buena cantera de piedra, de donde es posible se surtiera la obra del monasterio de Moreruela, aguas más abajo. Tanto una como otra cantera, pudo dar origen también al nombre de «*Petrorium*», en la época romana.



Principales emplazamientos arqueológicos en la región de Benavente.





*El castro La Corona, en Manganeses de la Polvorosa, en el extremo sudoriental de la sierra de Verdenosa.
Confluencia del Eria con el Orbigo*

*Morales de las Cuevas (Fuentes de Ropel). Lugar donde se asentó un establecimiento romano de importancia,
al fondo del camino y en la loma de la derecha*



Imagen de la Virgen de La Cantimbriana, Fuentes de Ropel, que se lleva en romería al lugar donde estuvo su ermita, en el despoblado de Morales de las Cuevas

Contorno de una sepultura en el camino de Morales de las Cuevas a Rubiales, en torno a donde estaría situada la ermita o iglesia del poblado medieval

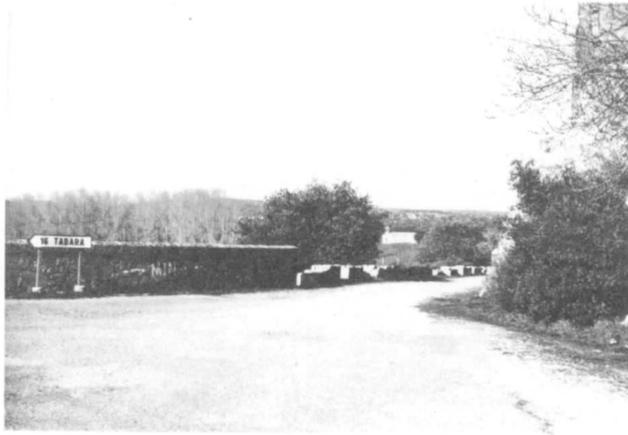


Imagen románica de la Virgen de Montes Negros, que se venera en la ermita de la debesa de Quintos; lugar donde se hace la romería de La Pedrera

Ermita de Ntra. Sra. de Montes Negros en la debesa de Quintos, cerca del puente sobre el río Esla, en la carretera de la estación de La Tabla a Tábara.

INDICE

PREHISTORIA

PONENCIAS

LUIS BENITO DEL REY: <i>El Paleolítico inferior en la provincia de Zamora</i>	11
GERMÁN DELIBES DE CASTRO, JESÚS DEL VAL RECIO: <i>Prehistoria reciente zamorana: del Megalitismo al Bronce</i>	53
ANGEL ESPARZA ARROYO: <i>La Edad del Hierro en Zamora</i>	101
JORGE JUAN FERNÁNDEZ, HORTENSIA LARRÉN: <i>Historia de la investigación arqueológica en la provincia de Zamora. Situación actual</i>	127

COMUNICACIONES

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO: <i>El achelense en los valles norteños del Duero zamorano</i> ..	155
ANGEL PALOMINO LÁZARO: <i>Nuevas aportaciones al conocimiento del fenómeno megalítico en la provincia de Zamora</i>	173
J. A. RODRÍGUEZ MARCOS, J. DEL VAL RECIO: <i>Nuevos datos para la interpretación de los «Hoyos» Cogotas I. Un silo de Barcial de Barco</i>	201
CONSUELO ESCRIBANO VELASCO: <i>Contribución al estudio de la Edad del Hierro en el noroeste de Zamora: «El Castillo», Manzanal de Abajo</i>	211
JULIÁN SANTOS VILLASEÑOR: <i>Un yacimiento de la Primera Edad del Hierro, con cerámicas pintadas, en La Aldehuela (Zamora)</i>	225
JORGE SANTIAGO PARDO: <i>Un nuevo castro con acumulación de defensas en el Noroeste zamorano: Sejas de Sanabria</i>	241
ARTURO BALADO, ZOA ESCUDERO: <i>Piezas sobre asta de época celtibérica en la provincia de Zamora</i>	247
FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA, JULIÁN SANTOS VILLASEÑOR: <i>Cajas celtibéricas de la provincia de Zamora</i>	255

HISTORIA ANTIGUA

PONENCIAS

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO: <i>La cristianización de Zamora</i>	267
JOSÉ MARÍA SOLANA SAINZ: <i>Caucenses, amallobrigenses y sus primeros contactos con los romanos</i>	301
LUIS CABALLERO ZOREDA: <i>Una conjetura sobre la iglesia visigoda de San Pedro de la Nave (prov. de Zamora)</i>	317

COLABORACIONES

J. M. BLÁZQUEZ: <i>Mosaicos romanos de Zamora. Sta. Cristina de la Polvorosa. Los Talleres. Gusto artístico</i>	359
PABLO C. DÍAZ MARTÍNEZ: <i>El territorio de la actual provincia de Zamora en el contexto de la antigüedad tardía (siglos IV-VI)</i>	369
JOSÉ MARÍA BRAGADO TORANZO: <i>Aproximación al estudio de la red viaria romana en la provincia de Zamora</i>	379

COMUNICACIONES

JAIME DIEZ ASENSIO: <i>Problemática en torno a toponimia prerromana en la provincia de Zamora</i>	411
MANUEL SALINAS DE FRÍAS: <i>El colectivismo agrario de los vacceos: Una revisión crítica</i>	429
AURORA M. GONZÁLEZ-COBOS DÁVILA: <i>Consideraciones en torno a la economía vaccea. Evolución de la misma</i>	437
M.ª DEL ROSARIO PÉREZ CENTENO: <i>El poblamiento romano en Zamora durante el siglo III d.C.</i>	445
LUIS A. GARCÍA MORENO: <i>Zamora del dominio imperial romano al visigodo. Cuestiones de Historia militar y geopolítica</i>	455
JESÚS CELIS SÁNCHEZ: <i>Apuntes para el estudio de la secuencia ocupacional de «La dehesa de Morales», Fuentes de Ropel, Zamora</i>	467
CARMEN GONZÁLEZ SERRANO: <i>Avance de la excavación realizada en el «Pago del Alba». Villalazán (Zamora)</i>	497
SANTIAGO CARRETERO VAQUERO: <i>Dos necrópolis tardorromanas en la provincia de Zamora: «Las Cañamonas» y San Miguel del Valle</i>	515
VIDAL AGUADO SEISDEDOS: <i>Comentarios sobre la red viaria zamorana en la región de Benavente</i>	525
JOSÉ A. ABÁSULO: <i>Comentario a la lectura del miliario de Milles de la Polvorosa</i>	539
J. A. ABÁSULO, R. GARCÍA ROZAS: <i>Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación</i>	545
M.ª CRISTINA LIÓN BUSTILLO: <i>Aspectos decorativos y onomásticos de las estelas funerarias del occidente de Zamora</i>	561
ALEJANDRO BERMÚDEZ MEDEL, LUIS CARLOS JUAN TOVAR: <i>Talleres cerámicos de época romana en la provincia de Zamora</i>	571
ROSA GIMENO GARCÍA LOMAS: <i>El alfar romano de Melgar de Tera</i>	587

DAVID PRADALES CIPRÉS: <i>Nuevos datos para el comercio de los alfares riojanos de época romana en la provincia de Zamora</i>	611
JOSÉ RAMÓN LÓPEZ RODRÍGUEZ, FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Sigillatas en relieve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora)</i>	623
R. GARCÍA ROZAS: <i>Dos cabezas de época romana en el Museo de Zamora</i>	629
FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa)</i>	637
FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora</i> ...	697
LUIS SAGREDO, ALBERTO CAMPANO: <i>Tesorillo alto-imperial de la zona de Sanabria</i>	721
CARLOS SANZ MÍNGUEZ, ALBERTO CAMPANO LORENZO, J. ANTONIO RODRÍGUEZ MARCOS: <i>Nuevos datos sobre la dispersión de la variscita en la Meseta Norte: Las explotaciones de época romana</i>	747

APÉNDICE

Figuras de los artículos de Fernando Regueras Grande, referentes a los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa), y los restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora.

ACTAS

ACTAS

ACTAS

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO"
CSIC
DIPUTACION DE ZAMORA